



Comité de Representantes

Aprobada en la 1160ª sesión

ALADI/CR/Acta 1159
25 de setiembre de 2013
Hora: 10:22 a 11:45

ACTA DE LA 1159ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

- Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Julio Chirino Rodríguez como Representante Permanente de Venezuela.
 - Incorporación de la Excelentísima señora Embajadora Isabel Delgado Arria como Representante Permanente de Venezuela.
 - Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Felipe Enríquez Hernández como Representante Permanente de México.
-

Preside:

DIGNA M. DONADO

Asisten: Rubén Javier Ruffi, Sergio Luis Iaciuk, Pablo Ducros (Argentina); Jenny Encinas (Bolivia); Ruy Carlos Pereira, Otávio Brandelli, Roberto Goidanich, Renato Pinheiro do Amaral Gurgel, Pedro de Andrade (Brasil); Patricio Pradel Elgueta, Alex Rodrigo Chaparro Cavada (Chile); Luz Marina Rivera Rojas (Colombia); Lisset Fernández García (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla, Adolfo Blum Montero (Ecuador); Felipe Enríquez Hernández, Dora Rodríguez Romero, Jorge Fernando Anaya González (México); Digna M. Donado, Mara Pardo Barahona (Panamá); Raúl Cano Ricciardi, Miguel Ángel López Arzamendia (Paraguay); Aída García Naranjo Morales, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Linda Rabbaglietti, Ivannah Garelli Ruggia (Uruguay); Julio Chirino Rodríguez; Isabel Delgado Arria, Cecilio Crespo, Adriana Carolina Villamizar Nunez (Venezuela); Maurizio Gelli (Nicaragua); Yan Banghua (China); Gladis Genua (CAF).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretarios: César Llona, Pablo Rabczuk

Invitados Especiales: Pablo Siris, Mauro Silveira, Belén Rigueti, Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Uruguay

PRESIDENTA. Muy buenos días a todos los Embajadores presentes. Hoy tenemos una sesión muy especial, una sesión Extraordinaria para hacer lo que no me gusta hacer, que son las despedidas, y lo que sí me gusta hacer que son las bienvenidas. Tenemos de las dos cosas.

Voy a leer el Orden del día para someter a aprobación de la mesa. Tenemos primero la despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Julio Chirino Rodríguez como Representante Permanente de Venezuela.; luego la incorporación de la Excelentísima señora Embajadora Isabel Delgado Arria como Representante Permanente de Venezuela, y la incorporación del Excelentísimo señor Embajador Felipe Enríquez Hernández como Representante Permanente de México.

Si la mesa está de acuerdo con el Orden del Día la daríamos por aprobada. Entonces queda aprobada y daremos inicio a la sesión.

- Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Julio Chirino Rodríguez como Representante Permanente de Venezuela.

...Como ya dije, empezamos por el lado que no me gusta y que, además de eso, duele en el corazón.

El Embajador Julio Chirino Rodríguez, más bien el amigo Julio, llegó en silencio y parte de igual manera. Y lo de silencio lo digo por algo muy especial. Los aportes que supo dar y sustentar en nombre de su país y en pro de la integración, especialmente del Cono Sur, no se limitaron a este territorio, sino que sus pronunciamientos siempre se dirigieron a alcanzar una meta mucho más ambiciosa que incluía nuestros países de

Centroamérica y el Caribe. Fue en esta Asociación, apoyo a todos aquellos proyectos que fueron desarrollándose dentro del seno de la ALADI y su equipo de colaboradores, promoviendo todas aquellas acciones que llevaran a una fuerte interrelación con otros organismos de la región.

Tenemos que destacar, y posiblemente este no sea el marco de referencia para hacerlo, que no puedo soslayar el reconocer su contribución a todos los aspectos culturales que su patria nos ha regalado, especialmente en el ámbito musical que ha sacado del anonimato a la niñez y a la juventud de este país, mostrando, sin egoísmo alguno, el talento que posee Uruguay.

Gracias amigo Julio por este regalo que siempre tendremos en nuestra mente y en nuestros corazones.

Estoy pasando la palabra al Secretario General quien tiene otras cosas que decir.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Digna.

En primer lugar, remarcar la presencia del Embajador de la República Popular China, le agradecemos mucho, de Gladis Genua, y de otros invitados, para nosotros es muy importante que ellos estén aquí acompañando y presenciando esta sesión.

En realidad a Julio lo vamos a perder no totalmente porque como la mayoría sabe, pero quizá alguno no, Julio Chirino va a seguir siendo el Embajador bilateral de Venezuela ante el Uruguay. O sea que lo vamos a seguir viendo frecuentemente, lo perdemos aquí en la ALADI.

Yo quiero destacar un elemento muy importante, Chirino quizás es el Embajador más joven de la comunidad diplomática en el Uruguay, y creo que por su formación de politólogo, por su nivel y tipo de relacionamiento que ha tenido, y por su mesura y su moderación, se ha ganado el respeto y el cariño de todos nosotros. La de él va a ser una ausencia sentida aquí pero, como decía antes, lo vamos a seguir viendo a Julio en el acontecer político uruguayo.

Quiero remarcar, esto es un compromiso compartido pero es evidente que hay una entrega, un compromiso muy fuerte con la problemática y los desafíos de la integración regional, tanto sudamericana como latinoamericana, y me parece que esos aportes son indiscutibles.

Así que agradecerle al Embajador Julio Chirino. Vuelvo a insistir, el trato, la mesura, el sentido común y el tipo de relacionamiento que se ha tenido, pese sabemos acá, a niveles de divergencia, a veces de conflictividad, y que todo eso no ha impedido que sigamos estableciendo un respeto recíproco, plural y que sepamos todos que, pese a nuestras diferencias de proyecto, de visión a veces de inserción económica internacional de los países, seguimos teniendo todos una meta y un objetivo común que es avanzar y consolidar la integración de nuestra Latinoamérica.

Julio, gracias por tu aporte y que sigas teniendo suerte, que sabemos que la estás teniendo, en tu trabajo como Embajador en Uruguay. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Me gustaría ofrecerle la palabra al Embajador Julio Chirino.

Representación de VENEZUELA (Julio Chirino Rodríguez). Ante todo, muy buenos días. Para nosotros es un sentimiento encontrado el estar en este recinto, despidiéndonos

pero no, diciéndoles un hasta luego, permaneciendo tanto en el compromiso por la integración como en los encuentros que vamos a seguir teniendo en las tierras orientales.

En primer lugar, quería darle el agradecimiento a la Embajadora Digna Donado, Presidenta del Comité de Representantes, representante del pueblo hermano de Panamá, la llamada a ser capital de la nación de república propuesta por el Libertador Simón Bolívar, en una carta que nació un 7 de diciembre de 1824, dos días antes del triunfo de la batalla de Ayacucho, y que para nosotros los bolivarianos, los hombres y mujeres que seguimos la senda del Libertador Simón Bolívar, que la retomamos gracias al Comandante Chávez, es para nosotros un doble significado que hoy sea usted la Presidenta del Comité de Representantes.

Al señor Secretario General de la ALADI, a las Embajadoras y Embajadores Representantes Permanentes ante la ALADI, a los demás miembros de las Representaciones Permanentes, a los señores Subsecretarios y demás miembros de la Secretaría General y de la Asociación en general, a las señoras y señores Representantes de Países y Organismos Observadores, en particular la República Popular de China que nos acompaña, la hermana República de Nicaragua y la Representante de la CAF, Gladis, además amiga y coterránea de nuestros pagos como dirían en nuestras tierras, y a los amigos y amigas todos.

Mi primer pensamiento fue el que más pululó a la hora de pensar qué íbamos a decir, sin lugar a dudas tiene que ver con quien hiciera posible que hoy representar a Venezuela se hiciera con nuevos vientos, con quien nos hiciera concebir que era posible otro tipo de integración, quien nos recordara que la unión de nuestros pueblos es el bien final a conquistar para consolidar la independencia duradera y plena. El hombre que le fue fiel al niño, como diría Eduardo Galeano, y que permitió que los excluidos de mi país tuvieran ciudadanía y gozo, el Comandante Hugo Chávez. Gracias a él, ha sido un gran honor para mí el haber vuelto a compartir entre ustedes, les recuerdo que mis primeros pasos por estos pasillos de la ALADI comenzaron en el 2004, a compartir entre ustedes como miembro de la Representación de la República Bolivariana de Venezuela.

Al despedirme, permítanme agradecerle a cada uno de los trabajadores. En primer lugar de este, el para mí corazón de la integración latinoamericana, la ALADI, por su apoyo y siempre disposición. A cada uno de los miembros de las Representaciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay; y a mis compañeros y amigos de la Representación de Venezuela.

En general, yo me siento con cada uno de ustedes como un compañero y un amigo de la causa de la integración y de la unión, no como un representante de un interés particular, y ese fue uno de los aprendizajes que empezamos a tener con esa guía del Comandante Chávez, que era no ver a uno como un representante para pugnar por un interés sino para pugnar por un interés mayor que era la integración latinoamericana.

Permítanme expresarles especial gratitud al equipo de la Secretaría General, a César Llona, a Pablo Rabczuk, dignos representantes de las nuevas generaciones al servicio de la causa de la integración, y muy especialmente a nuestro Secretario General, Carlos Chacho Alvarez, hombre de dedicación y convicción integracionista, quien ha permitido imprimir nuevos vientos a la ALADI; y en particular, a mis compañeros, nuevamente, de la Representación de Venezuela, pues gracias al trabajo en equipo es que se hizo posible llevar la voz de nuestra República en este concierto de naciones, en especial a Cecilio y a Alejandro.

Quería compartir algunas reflexiones con ustedes, expresábamos cuando asumíamos funciones en este recinto, pueden sonar algunas lugares comunes, pero creemos que ahí está parte del acertijo de la senda integradora.

Decíamos en aquel momento: nos encontramos a más de medio siglo de la conmemoración de esta iniciativa integradora, que ha fundamentado su accionar en el comercio. Nos encontramos ante nuevos tiempos, que nos presentan nuevos desafíos en el abordaje de temas que le eran menos comunes a la ALADI de hace treinta años, y mucho menos a la ALALC de hace cincuenta, pero sustantivos en la vida de los pueblos, como es lo social, lo cultural y lo político, espacios fundamentales de articulación junto a lo económico y comercial para alcanzar un desarrollo conjunto, centrado en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, principales problemas de nuestro continente y, en particular, creo que siempre deben ser el norte que nos acompañe a seguir desarrollando políticas en el resto de los campos de la integración.

Afirmábamos que, sin duda, América Latina pasaba por un momento estelar, la integración es una obligación irrenunciable, y en este sentido, la República Bolivariana de Venezuela avanza y desea contribuir con la profundización de este proceso, donde estamos llamados a innovar formas, creo que eso es una clave muy importante para poder avanzar en nuestro proceso de integración, que a veces nos trancamos un poco más en los aspectos económicos o comerciales, y capaz que también podemos darnos cuenta que el horizonte en ese aspecto puede estar cada día más cercano, pero en otros espacios de la integración y de la unión de nuestros pueblos todavía tenemos mucho porque construir, y probablemente tenemos mucho porque concertar.

Creíamos, ante ello, que era necesario seguir adecuando y transformando a la ALADI a los nuevos tiempos y configurando el rol que jugará en el proceso de integración. Es una formidable herramienta para apoyar y acompañar los nuevos desafíos, que hoy van mucho más allá de los intereses comerciales de que hablábamos y económicos, de la desgravación arancelaria y de la facilitación del comercio.

Deseábamos y deseamos una ALADI dinámica, activa y sobre todo proactiva, en función de las necesidades de los ciudadanos y ciudadanas objetos de la integración. En ese sentido, nos animábamos por un espíritu renovado y reconocemos en la ALADI a una plataforma para impulsar acciones concretas en diversas áreas, sobre todo las que le competen, como la facilitación del comercio, con miras a lograr un intercambio más justo y más equitativo, y nos atrevemos a decir que la ALADI puede jugar un rol muy importante, de pivote en lo que es la construcción de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, por tener en su seno hijas e hijos de cada una de las latitudes de nuestro extenso continente.

Pensábamos que, a nuestro juicio, este impulso debe responder a una plataforma de unión e integración que promueva la cooperación, la solidaridad, la complementariedad, la justicia, la equidad, el respeto a las diferencias y la soberanía de los países, como base para consolidar los espacios alternativos que favorezcan a las mayorías y no sean instrumentos ciegos de intereses externos y transnacionales.

Estos principios que hablábamos, en el caso de Venezuela forman parte de sus principios rectores de la política exterior. No suelen ser los comunes sinónimos de la política exterior de la mayoría de los pueblos del mundo, pero creemos que cada día ganan más espacio en los pueblos de América Latina.

Para finalizar, quisiera decirles que estamos convencidos, tal como lo señalara nuestro Presidente Nicolás Maduro en la clausura de la Reunión de Ministros del Área Social de la CELAC, el pasado 23 de julio, en Caracas, que la verdadera integración y la

unión debe ser hija de la diversidad, del deseo de la unión y de la voluntad política. Y como señalara el Comandante Hugo Chávez, el 16 de agosto de 2003, en este mismo recinto, él decía: “Me permito extrapolar a Martí para decir: ahora es cuando ALADI tiene que hacer en América Latina, mucho más de lo que ella ha hecho. Y digo esto porque uno va sintiendo el clima, uno va sintiendo el ambiente, uno va sintiendo -como diría Asturias-, el viento fuerte que comienza soplar. Creemos firmemente que en este continente Suramericano y del Caribe, hay suficiente potencial, primero humano, segundo natural, de riqueza, para que aquí se haga realidad aquel sueño de Bolívar de desear, más que otro alguno, ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza y más por su libertad y gloria”, nos decía el Comandante Chávez ese 16 de agosto de 2003, así que nosotros queríamos compartir un poquito esto con ustedes.

Agradecerles por, efectivamente, entrar a este espacio con poca experiencia en el camino de la integración, con mucho utopía como diría del Presidente Pepe Mujica, haber llegado a esta esquina del Atlántico y del Plata y haber crecido con ustedes, haber conocido con ustedes, haberme retirado a esta nueva tarea bilateral solamente, con un ferviente compromiso con la integración, y con ver lo que era más allá de la utopía de la integración la posible construcción de la integración, en eso estoy seguro que la República Bolivariana de Venezuela, nuestro equipo y nuestra Representación, seguirá consolidando ese camino.

Y a cada uno de ustedes, sería muy largo nombrarlos, pero en cada uno de ustedes conseguí amigos, conseguí divergencias, conseguí respeto, conseguí compromiso y, más allá de conseguirlo individualmente, creo que lo más importante es que tiene que ver con una visión mayor, que es la posibilidad de la construcción de la Patria Grande.

A veces los venezolanos hablamos mucho, pero es porque estamos convencidos que la posibilidad de la integración es real, y creemos que debe ser mucho más allá, que debe ser una unión pura y verdadera para poder tener una voz real en el concierto mundial.

Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTA. Señor Embajador Chirino, como ya le digo las cosas no son tan tristes porque se queda aquí en Uruguay, así que lo vamos a seguir viendo.

Tenemos de alguna manera un testimonio de agradecimiento para usted en esta Organización, así que le agradecería que pasara al frente para poder ofrecérselo.

- *Se entrega bandeja recordatoria*

PRESIDENTA. Brasil tiene la palabra.

Representación de BRASIL (Ruy Carlos Pereira). Muchas gracias, señora Presidenta.

Como no sabía exactamente cuál era nuestro protocolo, me atreví a interrumpir el flujo de nuestros trabajos —es una expresión que estoy usando con mucha frecuencia— y quería aprovechar la benevolencia de su Excelencia, señora Presidenta, para antes de pasar a los saludos sumarme a las despedidas, y quería aprovechar esta oportunidad para que en nombre de la Delegación del Brasil y en nombre de mis colegas, funcionarios de la Delegación Permanente del Brasil ante la ALADI y el MERCOSUR y en mi propio nombre, agradecer mucho a nuestro querido Julio todas las oportunidades que nos concedió para aprender.

Julio dijo que él nos agradece porque aquí con nosotros creció y aprendió. Yo quiero decir que cuando llegué aquí, casi dos años atrás, tuve la alegría de compartir arepas en la casa de Julio, en un desayuno del que no me voy a olvidar porque tuvimos la oportunidad de conversar largo y tendido y en aquel momento, justamente, yo comencé a aprender mucho con Julio no solo sobre Venezuela, sobre Venezuela en el MERCOSUR y sobre Venezuela en la región.

Y quería expresar, entonces, desde el punto de vista de Brasil, nuestra gratitud, nuestro agradecimiento y nuestra alegría y nuestro honor de convivir con el Embajador de la República Bolivariana que honra a su país, honra los valores de su Gobierno y honra, sobre todo, el respeto y la amistad que nos une a todos en esta mesa, donde tenemos posiciones no siempre convergentes pero tenemos siempre la convergencia del respeto y del debate en alto nivel entre las posiciones de nuestros países. Es esto lo que nos une básicamente. Es el permanente y constante ejercicio de la negociación entre nuestros países, en nombre de nuestros países, sobre la base del respeto, de la amistad y de la consideración.

Y Julio tuvo innumerables oportunidades, como todos nosotros, de demostrar su apego y su adhesión a estos valores fundamentales de la convivencia entre los Estados y de la convivencia entre los Representantes de los Estados, que somos nosotros justamente en esta mesa.

Entonces, no quería dejar, antes de saludar a nuestros nuevos miembros, señora Presidenta, de oficialmente, formalmente, expresar la consideración y la posición de respeto y de admiración de parte del Gobierno del Brasil por el desempeño del Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela en esta nuestra Asociación.

Muchas gracias, señora Presidenta.

PRESIDENTA. Muchas gracias, Embajador. Perú tiene la palabra.

Representación de PERÚ (Aída García Naranjo Morales). Apreciadas Embajadoras y Embajadores, muy buenos días a todos.

Es un momento especial. Julio, como bien se ha dicho, es el Embajador más joven que tiene Uruguay en Representación de los países miembros de la ALADI. Julio ha significado para nosotros no solamente un Embajador, ha representado un amigo; un amigo incansable en buscar mecanismos de integración más allá de estos espacios formales, ha buscado mecanismos permanentes de acercamiento para enfrentar diferentes situaciones por las que ha atravesado ALADI en el conjunto de estos momentos y de este año y medio que a mí me ha tocado participar dentro de esta Institución, histórica para América Latina.

Julio ha sido una persona con la que hemos podido compartir no solamente la actividad formal en nuestra querida Institución, sino es una persona en la que hemos podido compartir múltiples actividades en su Embajada, en el teatro Simón Bolívar, en la Institución, ha sido incansable en la actividad de todo tipo de celebraciones que nos han ayudado a desarrollar un conjunto de actividades.

Julio ha sido una persona de casa abierta para los Embajadores, para los amigos. Hemos compartido su hogar, hemos compartido su residencia en múltiples y diversas ocasiones para celebrar, para acercarnos, para ser parte de una comunidad personal, humana, de amigos, y no solamente de diplomáticos o de Representantes de la

ALADI. Julio ha sido una persona de puertas abiertas a un acercamiento humano, a un acercamiento político, a un acercamiento de integración, a ese acercamiento que soñarían Bolívar, soñarían Martí, soñarían Artigas, soñarían todos aquellos que han querido de América Latina una Patria Grande.

Qué suerte que lo tendremos también de Embajador bilateral y que eso permitirá tener a Julio entre nosotros todo este tiempo. Bien ha dicho él, cuando ha iniciado sus palabras, que es un sentimiento dual, como es el nuestro, de no tenerlo en ALADI pero sí tenerlo en Uruguay de manera permanente.

Le deseo lo mejor en este nuevo cargo que ocupará y no me cabe duda de que este espíritu que supo contagiar durante todo este año, durante todo este tiempo que me tocó compartir con él, se mantendrá y que nuestra amistad será más sólida, será más cercana y será más firme en nuestros ideales, en nuestros compromisos y en esta Patria Grande que queremos construir.

Un cariño hermano, un abrazo hermano y todos nuestros afectos y toda nuestra amistad. Gracias Julio por haber compartido todo este tiempo tan cercano en este espacio de ALADI contigo. Muchísimas gracias.

PRESIDENTA. Gracias Embajadora de Perú. Creo que ha rubricado de una manera el sentimiento que reina en este momento.

- Incorporación de la Excelentísima señora Embajadora Isabel Delgado Arria como Representante Permanente de Venezuela.

...Pasamos al siguiente punto, para presentar a la Excelentísima señora Embajadora Isabel Delgado Arria como Representante Permanente de Venezuela.

Lastimosamente, las hojas de vida llegaron esta mañana muy tarde y no las tengo en mano pero de alguna manera decimos que llega a este recinto, la Embajadora Isabel Delgado Arria, con un bagaje de experiencias políticas y de negociación en su país y en el extranjero. Lamentamos no tener a mano su hoja de vida que podría sintetizar el largo y arduo caminar que ha recorrido nuestra nueva Representante Permanente, pero sí estamos seguros que con su apoyo y su acervo de experiencia contribuirá de forma importante en el desarrollo de las iniciativas y preciados proyectos de nuestra Asociación, y tenemos la certeza que lograremos las metas que deseamos alcanzar con todo el conocimiento que ya posee.

Bienvenida a este recinto, bienvenida a esta Asociación, y puede tener la seguridad de que todos los que estamos aquí estaremos a disposición para poder asistirle en lo que necesite.

Paso la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidenta.

A mí me pone particularmente muy contento la venida de Isabel Delgado, básicamente porque la considero una amiga, porque la conocí hace muchos años. Isabel era una de las principales negociadoras del ingreso de Venezuela al MERCOSUR, o sea, ella aquilata una larga experiencia en el conocimiento y las negociaciones comerciales, lo que le va a dar a la ALADI un plus, un valor agregado en cuanto a justamente su preparación, su experiencia y su conocimiento.

Aparte, es bueno para la Asociación también este desdoblamiento de alguno de los países, con presencia en Embajada bilateral y Embajada vinculada específicamente a la integración, porque esto va a significar siempre un aumento, como dije antes, un plus en la participación y en el compromiso con el proyecto integrador. Muchas veces, los Embajadores bilaterales se sienten como desbordados por las tareas y entonces tienen que duplicar esfuerzos para participar de este ámbito. Entonces, la posibilidad de que una figura como Isabel Delgado participe del MERCOSUR y ALADI le va a dar a la presencia de Venezuela un nivel más importante.

Isabel creo que reúne tres características, que justamente hablan de la importancia de su incorporación. Primero, como todos los que están acá, la vocación integradora; eso me parece va de suyo al estar en esta Asociación, todos queremos lo mismo para nuestra región. Pero también le añade la capacidad intelectual y la formación técnica, que no es menor en una Asociación que tiene que renovarse, que tiene que actualizar agendas y que tiene que ponerse al día respecto a su papel y su rol en el proyecto de integración, y este ponerse al día, esta actualización de agendas y esta renovación del perfil de la ALADI lo tienen que protagonizar, básicamente, los países y dentro de los países por supuesto los Representantes, los cuadros políticos, los cuadros técnicos, los que están capacitados para asumir esta trascendente y estratégica tarea.

Yo recibo con mucho beneplácito la presencia de Isabel. Isabel, es muy bueno que estés acá y estamos convencidos y damos por hecho que tu aporte va a ser muy importante para las tareas que tiene hoy ALADI. Te deseamos mucha suerte y bienvenida.

PRESIDENTA. Pasamos en este momento a ofrecerle la palabra a la nueva Representante Permanente de Venezuela, la Embajadora Delgado Arria.

Representación de VENEZUELA (Isabel Delgado Arria). Muy buenos días a todos y todas, los Embajadores y demás autoridades y personal de misiones aquí presentes.

Embajadora Digna Donado, Presidenta del Comité de Representantes Permanente, representante del pueblo hermano de Panamá; señor Secretario General de la ALADI; Embajadoras y Embajadores Representantes Permanentes ante ALADI, y los demás miembros de las Representaciones aquí presentes; señores Subsecretarios y demás miembros de la Secretaría General de esta Asociación; señoras y señores; amigos y amigas todos.

Antes que cualquier consideración, quisiera agradecer muy especialmente el gesto de recibirme en esta íntima reunión nuestra latinoamericana, en ALADI. Aquí hay muchos amigos de diversas batallas por la construcción de la Patria Grande. Siempre la llegada a otra ciudad de esta Patria Grande representa aterrizaje forzoso pero el estar entre amigos ha hecho de esta llegada a Montevideo un espacio de generosidad importante en mi vida.

En nombre del Presidente Nicolás Maduro, en nombre del Canciller Elías Jaua y del Comandante soldado de la integración latinoamericana, el Comandante eterno Hugo Chávez Frías, y del pueblo de nuestra República Bolivariana de Venezuela, doy las gracias también en mi nombre y en el de mi familia que hoy está aquí conmigo.

La ALADI para Venezuela representa una oportunidad importante de impulso de lo que para nosotros es la única estrategia posible de desarrollo de los pueblos de América Latina y el Caribe. El Presidente Maduro visualiza en el MERCOSUR y

también visualiza en ALADI un poderoso motor de desarrollo de una zona económica fuerte, poderosa, soberana. No es casual que un día como hoy se fundó en Venezuela la compañía Guipuzcoana, que fue la compañía que desarrolló todo el proceso comercial de Venezuela. Hablamos de Venezuela como un país petrolero pero Venezuela no solamente es un país petrolero, es un país profundamente comercial. Mucho antes del descubrimiento del petróleo Venezuela construyó su vocación profundamente comercial.

Esta compañía Guipuzcoana forma parte del desarrollo de una corriente histórica de Venezuela que ha estado vinculada en forma profunda al hecho comercial. Para nosotros, la integración y el comercio forman parte de una corriente histórica que nace con el pensamiento citado por el Embajador Chirino de vocación integracionista de Simón Bolívar. Cuando Simón Bolívar impulsa en Venezuela el desarrollo del Congreso Anfictiónico en Panamá, una de las instrucciones claras del Libertador fue construir en Latinoamérica una preferencia comercial común. Así lo instruyó a su Canciller Pedro Gual, y así está listado en todos los documentos escritos en mano del Libertador.

Esa instrucción fue hecha discusión en el Congreso Anfictiónico de Panamá. A ese Congreso no estaban invitados Estados Unidos ni Europa, pero hubo una discusión en América Latina sobre la invitación de otros países y otras regiones y al final terminaron Estados Unidos y Europa allí. Hay documentos en donde el Canciller Henry Clay, del Departamento de Estado Norteamericano, da instrucciones a sus representantes para que de ninguna forma acepten un acuerdo de construcción de una preferencia comercial común entre los países de América Latina. Dice, creo que textualmente, "se opondrán absolutamente a este objetivo". Siendo que ese objetivo fue refrendado por todos los países de América Latina ya en el Congreso Anfictiónico de Panamá, fue dada una instrucción de que jamás fuese aprobado en los parlamentos de América Latina y el Caribe y se hizo todo un trabajo político al respecto.

A partir de allí, esta corriente histórica del comercio se divide en dos, en donde estamos hablando de un comercio real, un comercio entre nosotros, un comercio de nuestras naciones, y estamos hablando de un comercio en donde se trafican mercancías, en donde solamente de nuestros países se vendan materias primas y compremos productos de valor agregado. Esa corriente histórica para nosotros es un camino y una senda que hoy todavía estamos transitando, y que estamos transitando en el trabajo que estamos haciendo en cada uno de los procesos de integración que hoy nos hemos dado la oportunidad de construir en América Latina y el Caribe.

Venimos con una Representación Permanente ante MERCOSUR y ALADI en la construcción de un proceso más abocado al proceso de integración, desde Montevideo, con la idea de poder proyectar políticas de desarrollo en el orden del comercio pero también en el orden de lo industrial, en el orden de la construcción de ciudadanía, en el orden de lo social.

Entonces, doy las gracias por esta recepción hoy en ALADI y espero en verdad que la presencia de esta Representación Permanente, conjuntamente con la Representación bilateral que sigue teniendo y fortaleciendo a Venezuela aquí en Montevideo, pueda ser de ayuda en esta gran misión que nos hemos dado por construir, en esta nuestra Patria Grande. Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTA. Muchas gracias Embajadora Isabel y bienvenida.

- Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Felipe Enríquez Hernández como Representante Permanente de México.

...Me toca ahora, darle la bienvenida al Embajador de México, Felipe Enríquez Hernández como Representante Permanente de los Estados Unidos Mexicanos.

Con mucho dinamismo y experiencias en el quehacer político de su país, el Embajador Felipe Enríquez Hernández se une solidariamente al trabajo que desempeña esta Organización en el anhelo de la integración latinoamericana, que de alguna manera México ha venido liderando en ALADI.

El Embajador Felipe Enríquez Hernández ha pasado prácticamente por todos los escaños políticos de su país, desde diputado a delegado del Directorio Nacional de su partido, ha participado en campañas electorales asesorando otras candidaturas, ha sido Representante del Gobierno del Estado de Nuevo León, de donde es originario, ante el Patronato Monterey 400. Y en la iniciativa privada, se dedica al ramo inmobiliario desde hace aproximadamente 25 años. Es también un Embajador joven del cual esperamos realmente mucha actividad.

El Embajador Enríquez viene a llenar un vacío que nos dejó su activo antecesor, el Embajador Cassio Luiselli, en proyectos de gran importancia como el Observatorio Asia-Pacífico, entre tantos otros.

Estamos seguros que sus conocimientos nos darán luces largas en las proyecciones que aún acariciamos en pos de la visión integracionista latinoamericana, que es piedra angular de nuestra actividad en esta Asociación.

Lo recibimos como a un compañero que sabrá afinar y darle forma y contenido a nuestras iniciativas. Bienvenido Embajador.

Le damos la palabra al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias Presidenta.

Sumarme a las palabras de la Embajadora. Congratularme también con la presencia de un eximio dirigente político mexicano. Eso va a ser bueno para enriquecer nuestra pluralidad, la pluralidad de conocimiento, la pluralidad de saberes, porque esto sabemos que es una construcción que tiene como eje gravitante lo comercial pero sabemos que esta también es una construcción política y entonces la presencia aquí, como de varios Embajadores y Embajadoras, la presencia de un político mexicano con la historia, el conocimiento y la experiencia de a quien hoy le estamos dando la bienvenida, me parece que eso también va a ser un aporte fuerte a nuestra Asociación.

Ha sido muy importante la conversación que tuvimos no hace mucho con el Presidente de México, aquí en esta sede de la ALADI, con la visita que hizo a Uruguay y amablemente también hizo a la ALADI. Y ahí aparecía un tema para nosotros muy importante y muy gravitante, que era si no la vuelta de México a América Latina, el reforzamiento del compromiso de México con América Latina, porque ustedes saben que, para ser sinceros, hay un debate abierto acerca del papel de México en la construcción de América Latina y, al margen de que nosotros conocemos la historia y sabemos la presencia gravitante que ha tenido México en América Latina, sobre todo en épocas muy difíciles para nosotros, en épocas de dictaduras, donde México acogió a uruguayos, a chilenos, a argentinos perseguidos por los regímenes autoritarios, México evidentemente tuvo un desenvolvimiento que generó un debate abierto acerca

de si ya tenía un modelo totalmente planteado hacia el norte o había un compromiso o seguía existiendo la dimensión latinoamericana de México.

Entonces, fue muy importante para nosotros esa reunión que tuvimos con el Presidente, donde el Presidente afirmó con mucha contundencia su compromiso con insistir, no digo la vuelta, sino la reafirmación del costado de la dimensión latinoamericana de México, y eso lo vimos también en el trabajo que hizo el ex Embajador, lo vimos en el trabajo de la Alterna, Dora Rodríguez, y ahora creemos que esa misión de México de contribuir a la unidad latinoamericana con la conformación de la CELAC, a la cual ALADI le puede aportar cosas muy importantes, creemos que esto es un camino irreversible y que la presencia de un Embajador con la experiencia política, con ese compromiso, va a contribuir mucho a nuestra Asociación.

Embajador estamos muy contentos con su presencia, le damos la bienvenida y sabemos seguramente de la eficacia y del éxito que va a tener su gestión, tanto como Embajador ante Uruguay que como Representante ante ALADI. Mucha suerte.

PRESIDENTA. Me permito pasarle la palabra al Embajador de México.

Representación de MÉXICO (Felipe Enríquez Hernández). Muy buenos días, señora Embajadora Digna Donado, Presidenta del Comité de Representantes; señores Representantes Permanentes; señor Carlos Alberto Alvarez, Secretario General; señores Subsecretarios; señores Observadores; señoras y señores, amigos todos.

Permítanme, en primera instancia, darles las gracias por el honor de incorporarme a esta "Casa de la Integración Latinoamericana", que constituye el foro que además de posibilitarnos trabajar en un proyecto común, basado en nuestra identidad latinoamericana, a lo largo de todos estos años, ha facilitado una mayor interacción y conocimiento mutuo de nuestros países.

Gracias a esta iniciativa que emprendieron nuestros Gobiernos hace más de cincuenta años, hoy contamos con una importante red de instrumentos jurídicos, flujos de comercio e inversión que consolidan y vigorizan la infraestructura de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe.

Los logros son evidentes, el comercio entre nuestros países ha crecido exponencialmente, alcanzó la cifra récord de 160 mil millones de dólares y los flujos de inversión entre nuestros países son cada vez más importantes.

En un mundo globalizado, las políticas o estrategias de desarrollo son inseparables de su inserción con el mundo exterior. En los años ochenta, mi país, México, inició un proceso de apertura en su economía. En ese momento, el país se propuso aprovechar las oportunidades asociadas con las crecientes corrientes de comercio e inversión, mediante políticas de liberalización y desregulación, fomentamos así la competitividad de sus exportaciones, haciendo de nuestro país un lugar más atractivo para la inversión productiva.

Como parte de las instrucciones de mi Presidente, Enrique Peña, dentro de este proceso de liberalización se ha buscado la apertura de los mercados externos a través de negociaciones multilaterales, regionales y bilaterales.

En ese contexto, el objetivo de la política de negociaciones comerciales de México es fortalecer pero también vigorizar la plataforma exportadora, a través de una mayor diversidad geográfica en sus ventas al exterior.

El Presidente, en sus líneas de acción, ha marcado claramente la prioridad estratégica de México de fortalecer, como lo decía nuestro Secretario General, la relación comercial con América Latina. Esta región representa para nuestro país, y para todos nosotros, un mercado potencial de 450 millones de consumidores, mercado muy superior a los 340 millones que integran México, Estados Unidos y Canadá.

Para México, la integración regional es un objetivo central de su política exterior. El Presidente ha manifestado, y cito textualmente, "Queremos ser un país que se integre más a esta región de la que somos parte. Queremos asumir mecanismos de mayor cooperación y mayor intercambio con nuestros hermanos, para que realmente establezcamos las vías para un mayor desarrollo de la región. Las naciones latinoamericanas y caribeñas se han distinguido por su estabilidad y crecimiento económico, y esto deja ver que esta región, en lugar de significarse por problemas económicos, proyecta por ser parte de la solución global a la situación que vive actualmente el mundo".

Las condiciones imperantes en esta región denotan un cambio a lo largo de estos cincuenta años. Hoy, es una de las más dinámicas en el mundo, es un área de oportunidades que debemos aprovechar para consolidarla como una región próspera y mejorar las condiciones de vida de nuestros ciudadanos. Todos nuestros Gobiernos, estamos seguros, están empeñados en ello.

Acoto, en mi visión, el comercio tiene que tener un fin, un objetivo final, y el objetivo final es que a los trabajadores les vaya mejor, y la mejor manera de que a los trabajadores les vaya mejor es que podamos tener un intercambio sano y que beneficie a todas las partes.

Los avances que se puedan dar en el proceso coadyuvan y son parte de nuestros esfuerzos nacionales, es por ello que es importante inyectar dinamismo a nuestros trabajos. Quizá, debemos bajar nuestro nivel de ambición de corto plazo, e ir construyendo poco a poco, pero sumando siempre, sin perder el objetivo final.

El comercio es y debe ser un motor de crecimiento, pero sobre todo de creación de empleos. Se considera importante afinar la agenda de la Asociación con un sentido pragmático, de tal suerte que prioricemos aquellas áreas donde tengamos posibilidades reales de incrementar nuestro comercio en condiciones que beneficien a todos y tratando de eliminar las barreras que obstaculizan el comercio intrarregional.

En este contexto, es importante mantener nuestros compromisos y nuestras acciones de integración en una perspectiva convergente. Como ejemplo, destaco algunas acciones relacionadas con esta gran Asociación.

Primero, sin duda es importante el apoyo que se pueda canalizar para impulsar la internacionalización de las PYMES, que constituyen el 85% del empleo en América Latina.

Segundo, indispensable y esencial para la competitividad, lo constituye la facilitación de la logística, la facilitación del comercio, por eso, deberemos convocar a todos los actores relevantes en esta área para diseñar un programa de facilitación del comercio que sea muy puntual.

También, saludo la iniciativa de la EXPO ALADI, proyectada para 2014, que busca potenciar las oportunidades de las empresas regionales para crecer y aumentar su participación en el mercado regional, complementando los esfuerzos nacionales para

diversificar la oferta exportable, aumentar la competitividad y generar redes empresariales.

Trabajar en mecanismos de cooperación que permitan atenuar las asimetrías en la región. Que la ALADI aporte a la consolidación de nuestra región como un bloque fuerte, sólido y de mayor equidad para nuestros pueblos.

En este contexto, en el contexto latinoamericano, quisiera precisar algunas acciones que está desarrollando mi país, en concurrencia con países de América Latina.

En los países latinoamericanos, hemos estado trabajando en la profundización de los acuerdos vigentes y en la negociación también de nuevos acuerdos. Destacan, la profundización del tratado de libre comercio con Colombia, que entró en vigor en agosto 2011; el Acuerdo de Integración Comercial con Perú, que está en vigor a partir de febrero de 2012; el tratado de libre comercio con Centroamérica, cuya negociación concluyó en noviembre de 2011 y que ya entró en vigor con todos los países que lo integran: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

A nivel regional, es relevante mencionar el proceso de integración emprendido desde 2011 con Colombia, Chile, Perú y México, en el marco de la Alianza del Pacífico, que concluyeron negociaciones comerciales en agosto de 2013. Este mecanismo ha llamado la atención del mundo, pues constituye un proyecto de integración profunda, que busca tanto la libre circulación de bienes y servicios, como de personas y de capitales.

Asimismo, estamos negociando actualmente un tratado de libre comercio con Panamá; un acuerdo de complementación económica con Paraguay; la profundización del Acuerdo de Complementación Económica N° 51 que está vigente con Cuba; y la ampliación y profundización del Acuerdo de Complementación Económica N° 6 con Argentina.

En el Gobierno de México, estamos convencidos de que la mejor manera de superar los retos económicos que enfrenta el mundo es precisamente seguir impulsando el intercambio comercial entre los países. El libre comercio promueve la productividad y la competitividad de las naciones. Los países que ejercen y promueven el libre comercio generan más empleos, mayor crecimiento económico, mayor prosperidad, pero sobre todo, mayor bienestar para sus poblaciones.

En contrapartida, las medidas proteccionistas contribuyen a profundizar el ambiente actual de incertidumbre y de desaceleración económica, al restringir los flujos comerciales. Estamos totalmente convencidos que la ALADI debe de jugar un papel cada vez más relevante para evitar la aplicación de medidas proteccionistas que anulen los beneficios que se derivan de los acuerdos negociados en su seno.

México es un promotor para que dentro del actual entorno de incertidumbre económica internacional, los países de la región se apoyen mutuamente y trabajen para lograr una mayor integración.

Con los acuerdos comerciales, no sólo estamos dando paso para dinamizar el intercambio comercial entre nuestros países, sino que también estamos refrendando la relación de amistad y de cooperación que se tiene entre nuestros pueblos. Con los acuerdos también forjamos una alianza sobre la base de la confianza, el respeto mutuo y la cooperación.

Señora Presidenta, como Representante del Gobierno de México, activo actor en este proceso, hoy con gran entusiasmo me sumo a los trabajos de este Comité de Representantes.

Cuento usted, todos los colegas y la Secretaría General, con mi compromiso, con el compromiso de México para fortalecer el proceso a través de la suma de voluntades políticas.

México cree en este proceso y también lo apoya decididamente. Entiendo que este es un valor compartido por todos los países que integran este gran organismo, y que para avanzar se requiere más diálogo, más análisis, también nuevos enfoques, más decisión y liderazgo. Por eso, estoy convencido que el estar estático nos perjudica a todos.

Quisiera, en esta oportunidad, proponer que trabajemos en una agenda de lo posible en la ALADI, que nos permita tener resultados concretos, que a su vez renueven nuestro entusiasmo por seguir trabajando en beneficio de nuestros países.

Muchísimas gracias a todos.

- *Aplausos*

PRESIDENTA.- Muchas gracias. Brasil pide la palabra.

Representación del BRASIL (Ruy Carlos Pereira). Muchas gracias, Presidenta.

Señora Presidenta, me gustaría decir algunas palabras para saludar la llegada de dos nuevos colegas. No sé si forma parte del protocolo de la Asociación, pero me parece que, no solo a título personal sino también en nombre del Brasil, es una alegría poder expresar públicamente y para que conste en el Acta de nuestra reunión, señora Presidenta, la satisfacción del Brasil por ver renovados los puestos de Representante Permanente ante la ALADI de los Estados Unidos Mexicanos y de la República Bolivariana de Venezuela.

Tuve la oportunidad aquí algunas veces, señora Presidenta, de estar en desacuerdo con las posiciones de los Estados Unidos Mexicanos y, en general, de actuar en el ámbito del MERCOSUR que en este semestre tiene en la República Bolivariana de Venezuela su Presidencia Pro Témpore.

Escuché con mucha atención tanto las palabras de la Embajadora Delgado como del Embajador Enríquez, palabras que, en el fondo, curiosamente parten de puntos de vista diferentes pero en verdad convergen, como debe ser el espíritu que nos anima permanentemente en esta mesa, porque la Embajadora Delgado mencionó el Congreso realizado en su país, señora Presidenta, en 1826 si no me equivoco, hace casi 200 años, para recordar una posición de los Estados Unidos de América contraria a la construcción de nuestra integración, ya en ese entonces. Y nuestro estimadísimo Embajador Enríquez nos trae a la memoria la decisión de su país, en la década del 80, de, como muy bien dice, abrirse al mundo y transformarse en el principal socio comercial de los Estados Unidos en la región, porque es gracias al NAFTA que el intercambio comercial de México con los Estados Unidos se acerca a los 200 mil millones de dólares por año, sobre todo las exportaciones mexicanas hacia los Estados Unidos.

Y observamos esas dos perspectivas con interés porque, complementando las reflexiones que aquí fueron realizadas, el señor Secretario General dijo que el hecho gravitante de esta Asociación es el comercio, y sabe el señor Secretario General que

yo no comparto esa visión, porque el hecho gravitante de esta Asociación es la política, y el hecho gravitante de esta Asociación es la política de nuestra integración, el comercio es una manifestación del avance de esa política.

Vuelvo a buscar entonces los puntos de contacto entre las palabras que nos fueron traídas por la Embajadora Delgado y por el Embajador Enríquez. Ambos repitieron o dijeron algo que la Delegación del Brasil ha reiteradamente defendido en este Consejo nuestro, que el comercio por el comercio no tiene valor, que el comercio por el comercio no es un valor y que el comercio por el comercio no lleva a ningún valor.

El comercio, la expansión del comercio, la lucha contra el proteccionismo que es nuestra, de todos nosotros, porque los principales proteccionistas, Embajador, vuestra Excelencia sabe muy bien, no están en esta parte del mundo, los principales proteccionistas están en otras partes del mundo y quien dice esto no soy yo, quien dice esto es la Organización Mundial del Comercio en su último informe sobre las medidas proteccionistas adoptadas en los últimos años, sobre todo después de la crisis de 2008.

Como dice su Excelencia, y como dice la Embajadora Delgado, y entiendo esto como homenaje de ambos, no solo la historia personal sino la historia profesional de ambos, el destinatario de estas decisiones que tomamos en esta mesa no son, en mi opinión, los contenedores. Nadie está aquí trabajando para que haya más contenedores cruzando fronteras, nosotros estamos aquí para que -como dice su Excelencia y voy a usar sus palabras- a los trabajadores les vaya mejor, para eso estamos aquí, Embajador, para eso por lo menos la Delegación del Brasil está aquí. Y recuerdo, con el permiso de la Presidenta, y recojo la memoria de nuestro Secretario General, en mi discurso de incorporación, Embajadora, hace casi dos años atrás, yo sostenía que era preciso abrir las puertas de esta Asociación al pueblo.

Desde entonces, el señor Secretario General, siempre con el apoyo del Brasil, y de otros, pero siempre con el apoyo del Brasil, se dispuso a renovar, a arreglar, a actualizar la agenda de esta Asociación, justamente ¿para qué?, para hacer que esta agenda salga del campo comercial, salga del terreno de las cosas exclusivamente y se dirija al pueblo, se dirija a las necesidades concretas de nuestros conciudadanos y conciudadanas. Es por esto que tratamos sobre el medio ambiente, por eso tratamos sobre la OMC en su visión más amplia, en el proceso de selección del nuevo Director General, por ejemplo, por eso tratamos sobre la propiedad intelectual, por eso tratamos sobre seminarios que fueron realizados aquí, en esta Asociación, durante todo este año y el año pasado, que fueron realizados con la presencia de personalidades y de líderes de todos nuestros países, señores Embajadores y señoras Embajadoras, para llevar esta Asociación junto al pueblo, que es lo que interesa.

La experiencia política de vuestra Excelencia, señor Embajador, y la experiencia política de vuestra Excelencia, señora Embajadora, experiencias notables e inestimables, que nosotros en esta mesa, en la mayoría de nuestros casos no tenemos, el señor Secretario General tiene más que todos nosotros juntos, naturalmente, le sobra experiencia política por las altísimas funciones que desempeñó en nuestro queridísimo país hermano de la República Argentina.

Creo que buscando esa misma raíz, de una visión benévola y benéfica para el comercio, que existe, que debe ser preservada y que no debe ser abandonada, mi posición no es una postura anti-comercial, es bueno que se diga, el Brasil, tengo los datos aquí, registró en 2012, 10 mil millones de comercio entre Brasil y México. El comercio que México exportó a Brasil en 2012 es casi 20% más que en 2011 y Brasil

también aumentó sus exportaciones hacia México -en un porcentaje mucho menor pero aumentó-, y la agenda del comercio bilateral es de altísimo valor agregado. Por lo tanto, yo no estoy haciendo aquí una acusación contra el comercio, muy por el contrario, lo que estoy diciendo, repito, insisto, es que la agenda de esta Asociación no puede permanecer centrada en el comercio, porque la integración es mucho más que esto, y la vastísima experiencia de acción política directa, como parlamentario de vuestra Excelencia, y como activista política de vuestra Excelencia, los currículos de vuestras Excelencias están en la mesa, basta leerlos, son activos que nosotros debemos incorporar, señora Presidenta, a esta mesa, para hacer que esta Asociación incluya al pueblo en su posible agenda, como bien dice el señor Embajador de México.

Dicho esto, señora Presidenta, quería agradecer la paciencia de haberme escuchado, y quería desearles de corazón, inclusive porque si el pueblo de mi país, representado en el Senado Federal de mi país, me aprueba en una audiencia pública que va a suceder en algún momento en adelante, si esto sucede, subrayo con mucha fuerza, sí, porque no quiero prejuzgar la decisión del Parlamento, yo dentro de algún momento estaré aquí igual que Julio, también despidiéndome de esta mesa. Pero no quiero dejar, al recibirlos con mucho cariño y mucha amistad, de desearles, desde el fondo de mi corazón, todo el éxito en las tareas importantes que asumen, inclusive como homenaje a sus carreras profesionales, en nombre de sus gobiernos y por decisión de sus gobiernos, en este, nuestro Consejo.

Muchas gracias, señora Presidenta. Bienvenido, Embajador. Bienvenida, Embajadora. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Muchas gracias Embajador de Brasil por sus palabras y su contenido.

Si no hay ningún otro participante que quiera expresar algo doy por levantada la sesión e invito a la mesa a tomarse la foto y luego a un brindis.

- *Se toma foto recordatoria*
- *Brindis*